



Cervantes, las *Novelas ejemplares* y la narrativa de su tiempo

Presentación

El panorama de la prosa española del siglo XVII está dominado por la figura y la obra de Miguel de Cervantes Saavedra (Alcalá de Henares, 1547-Madrid, 1616). Cervantes, escritor por vocación, cultivó los tres géneros literarios mayores: poesía, teatro y narrativa. Todo su corpus es solidario en cuanto a temas y preocupaciones, y conviene conocerlo en su conjunto para tener una visión global de su pensamiento. Y si sus facetas como poeta y dramaturgo no resultaron demasiado exitosas, el de la narrativa fue, en cambio, un terreno en el que se desenvolvió con inigualable maestría: no solo mostró un enorme dominio de las técnicas tradicionales, sino que fue, además, creador de algunas fórmulas muy novedosas. Incluso cuando retoma modelos narrativos anteriores, Cervantes siempre los renueva dándoles un toque personal, de forma que sus novelas rezuman siempre originalidad.

La narrativa de Cervantes

La obra narrativa de Cervantes está formada por una novela pastoril, *La Galatea* (1585), las dos Partes del *Quijote* (1605 y 1615), las *Novelas ejemplares* (1613), colección de doce novelas cortas, y el *Persiles*, novela bizantina que se publicó póstuma (1617). El conjunto de esta producción constituye la síntesis de las principales modalidades narrativas heredadas del siglo XVI: la novela de caballerías, la novela morisca, la novela sentimental, la novela pastoril, la novela bizantina o de aventuras griegas y, por último, la novela picaresca, de gran auge a finales del siglo XVI y comienzos del XVII.

Las *Novelas ejemplares*

Las *Novelas ejemplares* (Madrid, Juan de la Cuesta, 1613) es una colección de doce novelas cortas que estaba en lo más alto de la estimativa literaria de Cervantes. ¿Por qué el autor aplica a sus novelas el calificativo de *ejemplares*? Él mismo lo explica en el prólogo: «Heles dado el nombre de *ejemplares*, y si bien lo miras, no hay ninguna de quien no se pueda sacar algún ejemplo provechoso; y si no fuera por no alargar este sujeto, quizá te mostrara el sabroso y honesto fruto que se podría sacar, así de todas juntas como de cada una de por sí» (*Novelas ejemplares*, ed. de Jorge García López, Barcelona, Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores / Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, 2005, p. 18). Además, señala igualmente su propósito de aunar enseñanza moral y entretenimiento (la idea clásica de mezclar «lo útil y lo dulce», de «deleitar aprovechando»).

En cuanto a la clasificación de estos relatos, la crítica ha manejado tradicionalmente el binomio realismo / idealismo, polos entre los que fluctúa toda la obra cervantina. Así, las *ejemplares* podrían dividirse en dos grupos: las novelas realistas, en las que predomina la observación de la realidad (*El celoso extremeño*, *Rinconete y Cortadillo*, *El casamiento engañoso* y *El coloquio de los perros*); y las idealistas, en las que se pone mayor énfasis en la imaginación (*El amante liberal*, *La española inglesa*, *La ilustre fregona*, *La fuerza de la sangre*, *Las dos doncellas* y *La señora Comelia*). Pero hay otras que están a medio camino entre

realidad e idealidad, de ahí que se las haya calificado como ideorrealistas (*El licenciado Vidriera* o *La gitanilla*).

La narrativa de Cervantes de su tiempo

Resulta imposible trazar un panorama, aunque sea somero, de toda la producción narrativa del siglo XVII. Ciñéndonos a la prosa de ficción, deberíamos recordar las aportaciones hechas por Lope, Tirso, Quevedo o Gracián. La novela corta o cortesana, escrita a la manera italiana, está representada por Eslava, Castillo Solórzano, Salas Barbadillo, Céspedes y Meneses, Zayas y Sotomayor, etc. Por otra parte, cuando Cervantes publica la Primera Parte del *Quijote* en 1605, sus grandes rivales literarios eran algunos títulos de la novela picaresca: el *Guzmán de Alfarache* (1599 y 1604) de Mateo Alemán y *La pícaro Justina* (1605) de Francisco López de Úbeda, a los que hay que sumar las obras de Espinel, Carlos García o Alcalá Yáñez, entre otros, más las diversas continuaciones del *Lazarillo*. En fin, el panorama de la narrativa se completa con novelas de los géneros pastoril, morisco y bizantino, relatos lucianescos de sátira costumbrista, obras de costumbrismo literario, y un largo etcétera.

Para más información visite la exposición virtual:

<http://www.unav.es/biblioteca/fondoantiguo/hufaexp30/>